

LXVI. TEXTO.

Frater Ludovicus de Cisneros, Ordinis Captivorum Redemptionis, an. 1621 "Nostrae de los Remedios Dominae Historiam" quam ipse confecerat edidit. Lib. I, cap. IV, sic inscribitur. Quomodo plures devotionis imagines Dominae Nostrae, sua principia occulta et miraculosa habent." In illo de variis Europae et Guatemalae imaginibus loquitur: sed de Guadalupana nil, etiamsi de aliarum miraculoso origine imaginum in eo tractet." (Pág. cit.)

Fray Luis de Cisneros, de la Orden de la Redencion de Cautivos, publicó en el año de 1621 la Historia de Nuestra Señora de los Remedios que él mismo compuso. El Cap. IV del Lib. I se intitula así: "Como muchas imágenes de devoción de Nuestra Señora, tienen sus principios ocultos y maravillosos." En él se habla de varias imágenes de Europa y Guatemala: pero nada de la Guadalupana, aun cuando trata en él de otras imágenes de origen milagroso."

CONTESTACION.

Tratando Fr. Luis de Cisneros de Imágenes milagrosamente halladas, como lo fué Nuestra Señora de los Remedios, objeto de su libro, se explica muy bien que no mencionara á Nuestra Guadalupana, que bien sabía era de distinto género, puesto que fué maravillosamente pintada. Hay silencios que muy léjos de dañar, aprovechan, y este es uno de ellos; porque si hubiera mencionado entre dichas imágenes milagrosamente halladas á la Santísima Virgen del Tepeyac, entónces diría á boca llena el contrincante que no fué Aparecida, como refiere la tradicion. Vease lo

dicho en el número XXVIII donde al contestar al silencio del P. Grijalva en su "Historia de la Orden de San Agustín en Nueva España," sobre el mismo asunto, expusimos idénticas razones, ampliando más la materia.

LXVII. TEXTO.

"Sequente in capite jam his verbis dicit: "(Santuario) antiquius illud quod uno lapide ab hac urbe, Septentrionem versus, Guadalupanum, devotionis necnon frequentiae magnae imago ibi colitur, fere á regno expugnatione, quae multa fecit facitque miracula, et nunc Archiepiscopi curá praeceptoque templum insigne proximum jam ad finem aedificatur." De apparitione nil." (Pág. 15.)

.En el siguiente capítulo ya habla (el P. Cisneros) en estos términos: "El más antiguo (Santuario) es el de Guadalupe que está á una legua desta ciudad, á la parte del Norte, que una Imagen de gran devocion y concurso, casi desde que se ganó la tierra, que ha hecho y hace muchos milagros, y ahora bajo el cuidado y orden del Arzobispo se edifica un insigne templo, próximo ya á concluirse. (Textuales del autor.)" De la Aparicion, nada."

CONTESTACION.

Dudarse debe de la buena fé de un escritor cuando desentendiéndose de las contestaciones dadas por campeones guadalupanos como el Dr. Guridi y Alcocer y nuestro Tornel y Mendivil á la misma objecion puesta por D. Juan Bautista Muñoz, repite con aire de triunfo la misma dificultad. Antes que repetirla, debió el contrincante refutar al primero de dichos autores, quien demuestra que las palabras de Cisneros

hacen alusion al Milagro: "Sus expresiones, dice, aluden á la aparicion por la conexion que con ella tiene la celebridad del santuario, la antigüedad de la imagen, el nombre de Guadalupe, la multitud de milagros, y sobre todo el realzarlo, como confiesa Muñoz, sobre el mismo de su historia que intituló de la Aparicion, culto y portentos de Nuestra Señora de los Remedios: porque si, llamando á ésta aparecida, prefiere la de Guadalupe, es un indicio de que le supone semejante cualidad. . . . (Apología de la Aparicion, cap. V, pág. 56.) Debió tambien refutar al segundo, quien demuestra ser falsa de toda falsedad la consecuencia que saca el expresado Muñoz de la referida Historia de Nuestra Señora de los Remedios. (Tomo II de la Historia de la Aparicion por Tornel y Mendivil, cap. III, pág. 33 á la 36.) El mismo Sr. Altamirano, citado en el número LX, afirma que Fr. Luis de Cisneros hizo alusion en lo que dice del Santuario Guadalupano al Maravilloso Aparecimiento de la Santísima Virgen.

No es de ménos peso en favor de la Maravillosa Aparicion Guadalupana, otra razon que pasa por alto el contrincante; y es que, el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, bien examinado su origen, debe considerarse como monumento del Portento del Tepeyac. Porque si á nuestra Guadalupana se debe, segun confiesa el P. Cisneros, la fundacion de dicho Santuario, claro es que la procedencia de tan bendita Imágen excede en mucho á la expresada de los Remedios. Oigamos como se expresa el historiador de esta, en el párrafo que tiene el siguiente rubro: "*De lo sucedido con la Santa Imágen desde que salió Don Juan hasta que vino á la Hermita en que está.*"

"Sucedio que en este tiempo enfermo grauissimamente Don Juan, de que ESTUVO A PIQUE DE MORIRSE, Y SIN JUIZIO quando estuuo para ponerse en camino se fué á tener nouenas a la Hermita de nuestra Señora de Guadalupe, que dista de su casa tres leguas hizose llevar en ombros porque avn la enfermedad no le daua lugar a poder yr por su pié, llego alla, y entrando en la Iglesia, que se puso á encomendar á la Virgen testifica su hija Doña Ana; que sonriendose la Virgen con Don Juan le pregunto, que a que venia allí, a lo qual respondió el deuoto Indico, que venia a pedir la salud, que se la diese, pues sabia la graue enfermedad, que auia passado, que como auia desamparado deuia de auer pedidola a la Virgen de los Remedios, otras vezes, y para mostrarse sentida de que le auia hechado de su casa se la auia dilatado como parecio por lo que sucedio, que inspirandole, a que fuese a Guadalupe para probar su fee, quiso que por aquel medio alcançase salud, y entendiesse el intento de la Virgen, qual era, que le edificassen casa en el puesto, donde Don Juan la hallo, al fin el vino a Guadalupe donde pidiendo como por pleyto, la salud a la Virgen lo replico, parecete bien lo que hiziste conmigo que me hechaste de tu casa? tan malos tratos te di? tanto te enfadava mi compañía, y ya que me hechaste de ella, por que no me pusiste en el lugar donde me hallaste? considero yo la uerguença que causarían estas palabras a Don Juan las disculpas que daria a la Virgen, que admitiria la SANTA MADRE con el rostro que suele las que le dan sus hijos; aun despues de cometidas muchas culpas. . . . como le sucedio a Don Juan, que estaua tan cerca la botica del Remedio, que apenas le tomo el pulso de

CAPILLA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
D. A. N. 1. 1.

su enfermedad la ENFERMERA CELESTIAL MARÍA, y le prometio la medicina quando antes que saliesse de la Iglesia de Guadalupe, se sintio bueno, en Pago de este, y de los demas beneficios que la Virgen le auia hecho, le mando que luego que llegase a su casa convocasse los vezinos de su pueblo, y todos juntos hiziesen una Hermita junto al lugar donde fue hallada. (Lib. I, cap. IX, foj. 33.)"

Los coloquios y ternura de Nuestra Santísima Guadalupeana con D. Juan, si no evidenciaran su origen celestial, no sabemos qué mayor prueba pueda darse de esto. El mismo historiador la llama Santa Madre, Enfermera Celestial, con lo que dá á entender de la manera más plena, cual era el sentir de los contemporáneos sobre el Píncel que la trazó. Todas las circunstancias del milagro, son elocuentes testimonios de santos y admirables milagros, como los llama Bernal Diaz del Castillo aludiendo á la Aparicion. Y si este es el milagro referido por el Virey Enriquez en su carta al Rey, segun lo expuesto en el núm. XLVIII, con razon aumentó de una manera asombrosa la devocion. Ni podía pedirse más en confirmacion de que la misma Sacratísima Imágen merecía ser fundamento del Santuario, como los grandes fundamentos de las devociones del Antiguo Mundo; porque sería necesario negar todo lo verdaderamente maravilloso y caer en el más deplorable exceptisismo en materia de religion.

LXVIII.

Parte de un aditamento relacionado con el anterior.

Tratando de la Historia de la Orden de San Agustín en Nueva España, por Grijalva, dice el adicio-

nador: "En el cap. XIV de la misma Edad 1^a, hablando de los Milagros obrados con intervencion de los agustinos, refiere entre otros, que llevándose un rio al P. Fr. Nicolás de Vite, se le apareció en la orilla nuestra Señora, y dándole la mano le sacó del peligro. Podria alegarse que si no refiere Grijalva las apariciones guadalupanas es porque en ellas no intervinieron los agustinos, pues que, segun queda dicho, no llegaron estos á México sino hasta 1533; mas hay que advertir que al fin del mismo capítulo se expresa así: "lea el curioso los milagros que nuestro Señor obró con nuestros conquistadores: las veces que tuvieron en su ayuda al Apóstol Sanctiago; y quando tuvieron á la misma Virgen, que con puños de tierra cegava á los Indios en ocasion que llevaban ganada la victoria contra los españoles. Pues esto bastante era para autorizar á los nuestros y para convencer á los Indios en la materia de Religion. Lea tambien las historias de nuestro P. S. Francisco y las de nuestro Padre Santo Domingo, y las hallarán llenas de milagros que nuestro Señor obró por medio de aquellos varones Apostólicos en la conversion de los Indios." Hé aquí otra oportunidad para referir el . . . prodigio del Tepeyac, supuesto que, segun los aparicionistas, ese prodigio influyó de la manera más eficaz en la conversion de los indios. Pero ignoran aquellos, entre otras cosas, lo que el V. Fr. Pedro de Gante escribía á los religiosos franciscanos de Flandes en 27 de Junio de 1529, á saber: que él y el religioso que lo acompañaba habían bautizado ya en la provincia de México, mas de doscientos mil indios." (Pág. 83 del "libro de sensacion.")

CAPILLA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
H. A. N. 1.1.